



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

JORNADAS PARROQUIALES PARA MATRIMONIOS Y PAREJAS

ORGANIZACIÓN Y METODOLOGÍA

INTRODUCCIÓN

Las Jornadas Parroquiales para Matrimonios y Parejas, de la Catequesis en Familia de la Junta Nacional de Catequesis (JNC), tienen como objetivo ser una herramienta que ayuda en la evangelización de las familias que hoy participan en la catequesis y que mañana serán parte de la comunidad parroquial, tomando como marco, la exhortación apostólica de San Juan Pablo II “Familiaris Consortio” y la exhortación postsinodal del Santo Padre Francisco “Amoris laetitia”.

Esta modalidad de encuentros ha dado muchos frutos, (como lo indica la experiencia de más de 30 años), se ofrece a las diócesis y parroquias, para que pueda ser utilizada en forma autónoma sin ninguna dependencia ni del área familia de la Junta Nacional de Catequesis, ni de movimiento alguno, más allá del asesoramiento y colaboración que se ofrece en el comienzo para poder desarrollarla, luego se irán conformando comunidades de familias en sus propias parroquias, acompañadas por el Cura Párroco y el equipo de coordinadores que sale de cada jornada de su propia comunidad.

La podrán realizar matrimonios y parejas, los padre de la catequesis, u otros matrimonios y parejas que consideren el sacerdote con el equipo, es aconsejable que los participantes no sean miembros activos de otros movimientos, no por exclusividad, sino para no cargar de multitareas a las parejas, tomando en cuenta que existen muchas sin encontrar su espacio que las contengan y las ayude a crecer en la fe, así se ira conformando otro espació más de integración para las familia, el primer responsable de convocar será el Párroco, que con el equipo irán realizando las invitaciones.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

LA JORNADA

Si bien existe una carpeta completa, que indica cada paso y momento con detalles preciso y los roles de cada miembro del equipo, se desea realizar una síntesis del día de la jornada propiamente dicha y de su continuidad.

Comienza con una acogida cordial a todos los matrimonios participantes, con especial esmero con los niños, donde están dirigidas las miradas de los padres.

En el salón donde se realiza la jornada se realiza una excelente dinámica, amena, divertida y profunda, que permite romper el hielo natural que existe en el primer momento y se van presentando todos con la riqueza propia de cada pareja, aquí ya aparecen los primeros frutos de quienes abren el corazón a Dios.

Se aclara brevemente que el resultado de esta jornada será proporcionalmente a la apertura que cada uno realice a la gracia de Dios y que existen muchas herramientas similares y que todas son muy útiles, por eso es importante no comparar, solo vivirla.

Se presenta al matrimonio que realizara la primer charla testimonial, con el título “Nuestra ubicación en la vida”, donde expresaran su proceso de conversión, es testimonial, tiene como objetivo contar los cambios que se han producido después del encuentro con Cristo y como lo descubro día a día en la vida diaria, luego de la charla (35 minutos) se formaran grupos no más de 4 o 5 matrimonios para que puedan participar todos, estos grupos tendrán preguntas establecidas que orientaran la reflexión sobre la charla escuchada y la vida de cada pareja, formarán parte de este grupo un matrimonio moderador, que tendrá un perfil muy bajo, su participación solo será cuando sea necesario para que todos se expresen con absoluta libertad, sin que nadie monopolice la charla, ni pierda la oportunidad libremente de expresarse, se propone que se compartan las respuestas el grupo en el salón.

Con un clima celebrativo se realizan cantos que despierten la alegría, dejando de lado los momentos duros o difícil que pudieran presentarse, no es intención de estas charlas entrar en un sentimentalismo con golpes bajos, es sentirse reflejado en algunos momentos de nuestras vidas a los charlistas, ir descubriendo como Dios va ofreciendo su mano misericordiosa que no depende de nuestros méritos, sino de su infinito amor hacia nosotros.

El matrimonio encargado de preparar la segunda charla testimonial, con el título “Como asumimos nuestro compromiso como familia cristiana”, sobre el compromiso cristiano y el gozo que produce este, luego se desarrollara de igual forma que la primera, los grupos de reflexión con preguntas específicas que llevan a una gran participación y la devolución de las respuestas de cada grupo.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

A esta altura de la Jornada, se nota un clima especial, se va observando como las parejas comienzan a tomarse de las manos, se abrazan o se expresan de una manera más cariñosa, eso demuestra el deseo de seguir creciendo en el amor, los cantos se hacen oración y el Espíritu Santo que está presente hace maravillas.

Ahora llega uno de los momentos donde el Señor se manifiesta con gran poder, se les reparte una encuesta estrictamente personal, que solo ellos conocerán su respuesta y que será compartida con su pareja, deben responder individualmente cada participante con mucha franqueza, sin temor, con la certeza que Dios acompaña cada respuesta para que sea constructiva, en la encuesta tendrán preguntas sobre él y sobre su cónyuge, cosas que resaltar y cosas a cambiar, el clima permite que se digan lo que tal vez nunca se atrevieron a decir unos de otros, de sus virtudes, como de sus debilidades, terminado se la intercambian, provocando en ellos un gran impacto, por las cosas buenas que su pareja ve en ella, como las cosas que le solicita cambiar, es un momento de mucha privacidad que hay que respetar, ayudando con la oración para que Dios guíe este momento tan especial.

Luego se los invita a pasar al comedor, un lugar especial donde estarán sus hijos y el equipo con una dinámica de recibimiento, que transformara sus corazones, se desarrolla el almuerzo con mucha alegría, las dinámicas previstas ayudan a este momento.

Terminado este momento de distensión, se los invita a pasar al salón a escuchar la tercera y última charla, será el sacerdote que hablará sobre la alegría de crecer en una familia cristiana y el Sacramento del Matrimonio, no será estrictamente doctrinal, sino más bien con característica de reconocer a Cristo en medio de ellos y los frutos que de ello emana, se incluye testimonio de su propia familia, para que se pueda reconocer como puede nacer la vocación sacerdotal dentro de una familia humilde y sencilla, similar a la de ellos.

Luego se pasará al Santísimo donde en profunda meditación y dialogo interior con el Señor, este momento es muy profundo, provocará, agradecimiento, intenciones y compromiso que cada uno asume para el cambio, esto se pone por escrito en un sobre que luego se ofrecerá en la Santa Misa, es muy especial, hay una íntima relación de cada pareja con Cristo, que lleva a comprometerse en los cambios propuestos entre ellos y solicitar la asistencia de Dios en sus vidas.

En este momento existe mucho deseo de acudir al sacramento de la reconciliación, por lo que se aconseja a invitar a otros sacerdotes para que ayuden con este sacramento, así no se extiende la jornada más de lo previsto, para las parejas que no puedan acceder al sacramento, se podrá tener la posibilidad de que uno de los sacerdotes pueda conversar con ellos.



Junta Nacional de Catequesis *Área familia*

Como broche de oro se culmina con la Santa Misa, donde participaran todos incluidos los familiares invitados para este momento, contiene una gran cantidad de momentos muy particulares que será inolvidable.

Se los invita a reunirnos la semana próxima para devolver completa la encuesta-evaluación que se le entrego y realizar así la evaluación de la jornada.

LA REUNIÓN DE EVALUACIÓN A LA SEMANA DE LA JORNADA

En esta reunión se reciben las encuestas con la evaluación de la jornada y se consulta que cosas cambiaron en la semana en su casa, que recomendaciones desean hacer y así sale casi en forma unánime el deseo de saber cómo pueden hacer para seguir con esta actividad que los ayudo mucho a descubrir la necesidad de ir creciendo e ir cambiando, que los hijos les preguntan cuándo hay otra jornada, porque quieren volver por ellos y por sus padres, de esta forma se les propone conformar un grupo que se reunirá una vez al mes para ir creciendo en el amor entre ellos y con Dios.

Este grupo que se forma será una comunidad que irá creciendo, reunión tras reunión, en cada jornada se formará un nuevo grupo, a lo largo de los años existirán tantos grupos como jornadas realizadas, cada uno conforma una pequeña comunidad donde la amistad se irá entrelazando y se sugiere realizar convivencias, retiros, misiones, etc. que vinculen los grupos entre sí para que sea una gran comunidad que bajo ningún punto de vista serán autoreferenciales, sino todo lo contrario, su objetivo es insertarse en la comunidad con nuevas actividades a medida que vayan descubriendo sus carismas.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

GRUPOS DE CRECIMIENTO

METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

Estos grupos tienen como objetivo fundamental la Mistagogía, formar familias que se sumerjan en el Misterio de Cristo, viviendo el Evangelio (discípulos) y que sean evangelizadoras (misioneras), lo que significa:

1. Fortalecer y enriquecer el amor mutuo y con Dios.
2. Provocar el encuentro de la familia con Cristo.
3. Revalorizar el Sacramento del Matrimonio.
4. Crecer en Comunidad y que se comprometan con sus hermanos.
5. Crecer en el amor a Dios, dando testimonio de ello.
6. Ser evangelizadores de las demás familias.
7. Insertarse en la Comunidad Parroquial, prestando servicio en distintas áreas.

IMPORTANCIA DE LAS REUNIONES DE GRUPO

- a) En los grupos se aprende a compartir y vivir en comunión, a crecer progresivamente en valores cristianos para testimoniar y promover el diálogo permanente como eje, un diálogo en familia, en el trabajo, en la comunidad, en la sociedad, pero esencialmente con Dios, a través de la oración.

En lo personal el grupo ayuda al conocimiento de cada persona sobre sí misma, de la pareja y de la comunidad, a través de los ojos de Dios.

- b) Las Jornadas y los Grupos de Crecimiento se basan en:
 1. Provocar el encuentro con Cristo, dejarse amar.
 2. Crecer en el amor, entre los cónyuges y de éstos hacia sus hijos.
 3. Conocer y aplicar las virtudes que sustentan la comunidad cristiana, reconociendo la Misericordia de Dios y ser misericordioso como Él.
 4. Desarrollar la disponibilidad, la comunicación y la demostración de afecto, teniendo siempre presente en nuestro lenguaje, perdón, permiso y gracias.
 5. Desarrollar la capacidad de dimensionar y resolver los conflictos conyugales, familias que ayudan a familias con la guía de Dios.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

Con estos cinco puntos se sustentan y construyen la familia cristiana que darán testimonio en cada lugar que se encuentren.

Las reuniones también ayudan a reconfortar y sanar las heridas espirituales. El amor, el afecto y la seguridad que otorga el sentir el amor de Dios a través de la ayuda de la comunidad, posibilitan la serenidad necesaria para resolver temas pendientes, entender actitudes y promover modificaciones en la propia conducta.

- c) Los Grupos de Crecimiento ayudan a comprender los cambios que va sufriendo la familia como consecuencia del crecimiento de los hijos, de la maduración del matrimonio y la presencia de Dios en todos ellos. A través del intercambio de experiencias ayuda a reconocer las variaciones de estos cambios y de las necesidades de los miembros de la familia. Desde este punto de vista son una verdadera escuela de vida.

Por ello los matrimonios y parejas que participan en los grupos sienten el llamado a promover y participar en la construcción de una comunidad de familias, la que tiende a la coherencia y colaboración con los demás grupos de Jornadas, y con toda la Comunidad Parroquial.

En la familia existen un conjunto de relaciones (conyugales, filiales, fraternales), que influidas por el medio ambiente entran a veces en conflicto o por lo menos no alcanzan a desarrollarse con la fuerza y la santidad que Cristo quiso conferirles.

Estas vivencias generan inquietudes, expectativas e interrogantes y los grupos de reflexión se constituyen en ámbito adecuado para recibir, contener e iluminar desde la centralidad de la Palabra, una perspectiva cristiana a las necesidades que sus integrantes van manifestando, al mismo tiempo, ellas han de ser las que marquen la dinámica de las reuniones, para fortalecer las familias y hacer frente al avance que se hace cada vez más presente en los medios y en nuestra propia sociedad.

Las Jornadas y sus posteriores Grupos de Crecimiento apuntan a constituirse de un modo claro en respuesta PARA CRECER EN EL AMOR DE DIOS DENTRO DE LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD PARROQUIAL, al promover un método de formación, perseverancia y vivencia de los valores trascendentes, iniciando a sus integrantes en la hermosa aventura de conocer y gustar, para luego desear, la vida comunitaria cristiana.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

MIEMBROS DEL GRUPO

Los Grupos de Crecimiento nacen de una Jornada Parroquial de Matrimonios y Parejas, en la que la familia toda, comienza a reencontrar ideales, emociones, valores y sentimientos que, por falta de información, por deformación o por que cayeron en una adormecedora rutina, se han perdido o debilitado.

Cada Grupo de Crecimiento, será guiado por un Matrimonio Coordinador, que a su vez va ser acompañado por el otro Matrimonios Coordinadores anterior, así se ira conformando un entramado que solidifique la jornada en la comunidad y no se formen islas en cada grupo.

LOS GRUPOS, SU FUNCIONAMIENTO

El primer problema u oportunidad, para la actividad suele presentarse por la heterogeneidad del grupo.

Estas diferencias pasan tanto por el perfil cultural y religioso de sus integrantes como por la divergencia de expectativas potencializadas en la Jornada vivida. Las circunstancias de cada matrimonio o pareja en el momento de su participación en una Jornada son diversas y éstas condicionan la forma e intensidad con que recibe el mensaje.

Algunos logran en ella un primer acercamiento a Dios, para otros es un reencuentro y revén sus conductas y mientras ven reafirmados sus valores y enriquecen aún más sus ideales trascendentes, un número variable cada vez, se conmueve en lo más íntimo, aunque no logra abandonarse a sus sentimientos, cerrándose fuertemente. Y aunque el humano es un ser eminentemente social y siente naturalmente el impulso de relacionarse y vivir en comunidad, algunos matrimonios resisten al impulso comunitario y no perseveran en el camino emprendido.

Pero en la mayoría prevalece, el común denominador que motiva su incorporación y permanencia en el grupo y que lo lleva consciente o inconscientemente a la necesidad de compartir, lo que se transforma en una riqueza enorme.

En la Jornada se recibe un anticipo de la vida comunitaria, del dar y recibir gozosamente y se va descubriendo que los problemas, alegrías, tristezas y luchas son similares a las de las otras familias. Así va creciendo la necesidad de participar, de crecer espiritualmente, de compartir, de ayudar y ayudarse y de gustar de las delicias de la vida en comunidad cuando ella se basa en los principios de nuestra fe cristiana.

Se requiere una reunión mensual. Si los participantes lo piden, puede aumentarse su frecuencia. Las reuniones quincenales pueden favorecer a un crecimiento más rápido del Grupo, en especial, en la primera etapa, aunque hay que tener en cuenta



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

que la suma de actividades a veces agotan y cansan a sus integrantes, por eso aunque se manifieste la necesidad, es preferible quedarse con el deseo de más a que sobre abunde las reuniones y sea rutinario.

Es fundamental que cada Grupo no se encierre en sí mismo, sino que tenga en cuenta que pertenece a una familia formada por los demás Grupos de Jornadas, como así también que forma parte de la Comunidad Parroquial. A tal fin los EVENTOS que se realicen posibilitarán la integración de los distintos grupos.

ETAPA DE LOS GRUPOS

Los Grupos transitan por un:

1. **Período inicial:** formación y consolidación del Grupo
2. **Período de desarrollo:** crecimiento interior.
3. **Período de madurez:** crecimiento hacia fuera.

PRIMERA ETAPA: Formación y consolidación del grupo (período inicial)

El grupo no puede ser una sumatoria de personas, sino que las mismas deben alcanzar una interrelación que permita la formación de un grupo unificado (unidad en la diversidad), participativa, fundada en la confianza y el respeto mutuo.

¿Cómo lograrlo?

Primero el grupo deberá conocerse y reconocerse para lograr una base de amistad que permita desenvolverse con espontaneidad y confianza. Así las primeras reuniones deben tratar de lograr un clima social/cristiano más que religioso prescriptivo y ritual, ya que no siempre el grupo está preparado para un acercamiento rápido. En esta etapa es más importante la consolidación del grupo que la formación doctrinal.

Para llegar a Cristo son muchos los caminos, pero todos pasan por los tiempos de nuestros hermanos. Recordemos las palabras de Jesús en Lucas 10,25-28: *“ama a Dios y al prójimo como a ti mismo”*.

Para lograr este acercamiento se recomienda comenzar en la primera reunión por las presentaciones de cada matrimonio (nombres, conformación de la familia, trabajo, estudios de sus hijos, concurrencia a la Parroquia, etc.). Conversar sobre temas que hacen a la formación de la pareja, tales como: ¿en qué forma y dónde nos conocimos?, etc. Así se irán entretejiendo vivencias, recuerdos, anécdotas que hacen



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

posible romper el hielo, el acartonamiento, el aislamiento, los temores y desconfianzas de los primeros momentos y se hará posible una mayor apertura de sus integrantes.

El Matrimonio Coordinador aprovechará esta oportunidad del conocerse para presentarle al Grupo su principal integrante: JESÚS pues Él aseguró su presencia en medio de nosotros.

Se propone entonces la invocación del Espíritu Santo para comenzar y cerrar nuestras reuniones a fin de que su presencia nos ayude a ser abiertos, sinceros y veraces; pues solo esa autenticidad podrá generar el clima de confianza indispensable para el accionar del grupo y que Dios vaya creciendo en los corazones.

Son los objetivos de esta etapa:

- a) Formar una pequeña comunidad, estimular el interés y la participación, lograr un funcionamiento grupal, buscar la unidad en la diversidad
- b) Conocer mejor mi ser y mi cónyuge, utilizando el diálogo como herramienta indispensable.
- c) Fortalecer las relaciones entre los cónyuges y los hijos.
- d) Mejorar los sentimientos hacia la Comunidad Parroquial y reconocer como propios los objetivos de esta.
- e) Desarrollar objetivos religiosos comunes, crecer en la fe, acompañar la educación religiosa de los hijos, etc.
- f) Desarrollar los intereses y aptitudes de las personas en la vida comunitaria

Estos objetivos se consiguen mediante el estudio de temas básicos que:

- a) Estimulen la pertenencia emocional que partió de la experiencia de haber vivido juntos la Jornada.
- b) Profundice, el diálogo, la confianza, la libertad, la felicidad, la entrega mutua.
- c) Provoquen crecer en la fe, vivir la fe en el matrimonio, en la familia y en comunidad.
- d) Descubran los intereses y aptitudes de las personas en la vida comunitaria.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

Evaluación de la etapa inicial:

La primera etapa suele insumir entre 8 y 12 reuniones, su finalización puede ser establecida por el Matrimonio Coordinador en conjunto con el Equipo Coordinador. Al finalizar la etapa se puede invitar a los miembros del grupo a evaluar los objetivos que han alcanzado, sobre las mejoras que desearían introducir y acerca de la situación en que se encuentra su formación religiosa.

Al ir culminando esta etapa de conocimiento, acercamiento e integración se hace necesario un claro diagnóstico del grupo para determinar el grado de formación espiritual ya que esto marca el nivel y el enfoque de la temática a tratar en la etapa por venir.

TEMAS:

- Encuentro consigo mismo, las máscaras que utilizo.
- Diálogo y confianza conyugal
- La felicidad, la alegría de vivir la vocación.
- La Paciencia, sin violencia interior, disculpa todo.
- Sanando envidias, alegrándose con los demás.
- Disculpa todo, soporta todo, el Perdón.
- Actitud de servicio, amabilidad, desprendimiento.
- Crecer en la Caridad Conyugal.
- Diferencia entre un padre bueno y un buen padre.
- La libertad y su responsabilidad.
- ¿Por qué esto me pasa a mí?
- Somos parte de una comunidad.

SEGUNDA ETAPA: De crecimiento interior

El grupo ya formado empezará a crecer primero hacia adentro, tratando de ser cada día más compacto, más animoso y optimista, es el momento de basar las reflexiones en temas que hacen a la vida cotidiana de todo ser humano. Apuntar a lo divino a través de lo humano.

Un alto porcentaje de personas llega a las jornadas con una carga de problemáticas de la vida diaria en lo familiar, laboral y comunitario que interfiere en su vida espiritual. Ese acercamiento al amor de Dios y a los hermanos que se vivió en su Jornada puede haber sido intenso pero también suele ser superficial, emotivo, sentimentalista y pronto se ahoga si no se realiza un trabajo de afianzamiento.

En el transcurso de estas reuniones los integrantes empiezan a tomar conciencia de su carencia de información y quieren ampliar sus conocimientos doctrinarios pues



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

comienzan a surgir preguntas como: ¿de qué modo puedo conocer mejor a Dios?, ¿qué quiere Dios de mí?, ¿cómo sé qué debo hacer?, ¿qué medios tengo para afianzar mi Fe?, ¿por qué mi Fe es tan débil?, etc. Estos son los signos que nos señalan la necesidad de apuntalar su formación religiosa.

En este punto se debe tener cuidado de no caer en el error de convertirse en un grupo de estudio, ya que no es ese el objetivo perseguido.

La información debe darse en la medida que ella sea necesaria para el crecimiento del ser cristiano, por ello la conveniencia que el coordinador consulte frecuentemente con el Párroco y con el grupo de coordinadores sobre la marcha de los grupos.

Estas consultas permiten también establecer las actividades de formación para todos los miembros de los grupos.

Los grupos no nacen para formar intelectuales de la doctrina cristiana sino para que esa doctrina se haga vida en las familias y que a través de cada uno llegue a otros.

Son objetivos de esta etapa:

Creer en el encuentro con Cristo, ampliar la formación cristiana de los integrantes de los grupos y desarrollar el compromiso, es decir la acción apostólica.

Las metas de formación son:

- a) Maduración de la fe, a través del conocimiento de la Sagradas Escrituras, la Sagrada Tradición, el magisterio de la Iglesia, la participación permanente en las misas, adoraciones Eucarísticas, sacramento de la Reconciliación.
- b) Cambio de sentimientos de pertenencia: pasar a considerarse no sólo un miembro del grupo sino miembros activos de la Comunidad Parroquial.
- c) Formarse para la coordinación de los grupos de reflexión.

Las metas de acción son:

- a) Reconocer y encarar las acciones específicas dentro de la comunidad. Por ejemplo participar en equipos de Jornada, participar en otras actividades de la Parroquia, etc.
- b) Vivir, testimoniar la Fe.
- c) Lograr que más miembros de la comunidad participen en las Jornadas y luego en los grupos de crecimiento.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

d) Desarrollar servidores- humildes dirigentes.

Las metas de compromiso son:

- a) Cambio de conducta (sin prisa y sin pausa) para vivir activamente lo que se profesa.
- b) Actuar como Servidores de la Comunidad.
- c) Asumir las responsabilidades comunes, ser agente de diálogo y de expansión de la Comunidad Parroquial.

Temas de las reuniones:

La finalidad del tratamiento de temas en esta etapa no es que la reunión transcurra agradablemente y nada más, los temas se tratan para comprometernos con ellos y llevar a la práctica acciones que son consecuencia de ese compromiso, en forma individual y en conjunto.

Viviendo lo visto y juzgado se logrará transitar un ascendente camino de crecimiento personal y grupal.

Las reuniones deben tener como centro la Palabra, la lectura orante, que ilumine el encuentro y la vida de los participantes.

En esta etapa todos habrán alcanzado una apertura y formación que les permitirá hacer un análisis y meditación de las Sagradas Escrituras o la puesta en común de los temas.

TEMAS:

- El amor misericordioso de Dios nos enseña a perdonar y a reconciliarnos.
- La alegría y el gozo de darse a los más desprotegidos.
- Problemática familiar
- La vida familiar como contexto educativo de los hijos.
- Las Bienaventuranzas.
- Los miedos, el fracaso.
- La sexualidad en el matrimonio.
- María.
- Espiritualidad, diálogo con Dios.
- ¿Dónde están mis hijos?
- Mi hijo adolescente.
- Fe y vida familiar.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

TERCERA ETAPA: Crecimiento hacia fuera.

Si la evangelización hizo efecto, hacia el final del período de desarrollo los miembros del grupo comienzan a sentir inquietudes crecientes por objetivos distintos a la etapa que facilitaron su ingreso a los mismos, ha llegado la etapa de la madurez. En ella generalmente los grupos cambian sus características y objetivos.

La palabra de Dios se hace carne y se siente la necesidad de vivirla, buscando el cambio de conductas equivocadas. Se renueva el ser cristiano, se transforma en el hombre nuevo, lo más cercano posible a la imagen y semejanza de nuestro creador.

El hombre nuevo siente la necesidad de llevar la Palabra a otros, de tomar un rol activo en la comunidad y convertirse en un discípulo misionero.

En el grupo esta necesidad comienza a aflorar en forma aislada en la primera etapa, luego cada vez se hace más frecuente y cuando el grupo siente la necesidad propia del apóstol, ha llegado el momento de tratar de brindarles diferentes canalizaciones para su acción de acuerdo a los carismas que fueron descubriendo, para su proyección hacia los demás.

Lo deseable es que el compromiso sirva para el desarrollo de la Comunidad Parroquial.

En estos casos los miembros del grupo adquieren actividades de apostolado que eventualmente pueden impedirles la asistencia a las reuniones de su grupo inicial, con lo que el grupo fructifica dentro de la Iglesia y no queda en una pequeña comunidad.

También puede ocurrir que el grupo se constituya en un apoyo de las respectivas actividades apostólicas de sus miembros y se utilicen sus reuniones para el estudio y la reflexión sobre las tareas de apostolado.

En la tercera etapa o de maduración, es frecuente que los grupos cambien sus objetivos iniciales, lo que debe ser consultado con el equipo coordinador y aprobado explícitamente por el Párroco.

También en esta etapa se consolidan los dirigentes que van surgiendo de los grupos y que deben prepararse para el trabajo en las diferentes actividades de la Parroquia.

Si bien desde el primer momento los coordinadores tratan de ser sólo orientadores en la conducción del grupo, en esta tercera etapa debe haberse logrado un compromiso tal que todos y cada uno se sienta responsable del grupo. Entre todos se eligen temas, se aporta bibliografía y se rota en la dirección de las reuniones. Si esto es posible se habrá aprendido a crecer “Juntos como Hermanos”.



Junta Nacional de Catequesis

Área familia

TEMAS:

- El llamado, la vocación cristiana.
- La oración.
- El Credo La Misa, vivirla plenamente descubriendo los signos
- Los sacramentos.
- Perseverancia en el camino como discípulo misionero.
- La Familia y su misión evangelizadora.
- El Espíritu Santo, luz de nuestra esperanza misionera.

MONITOREO DE LA MARCHA DE CADA GRUPO

El coordinador debe analizar la reunión al final de la misma, evaluando si se alcanzaron o no los objetivos planteados y el grado de avance del grupo. Se elaborará un pequeño informe que refleje sus conclusiones.

Este informe servirá para el monitoreo de la marcha de cada grupo en reunión, que a tal efecto, mantendrá el Equipo Coordinador.

EQUIPO DE COORDINADORES

El equipo de coordinadores, estará formado por todos los coordinadores de los grupos de crecimiento quien habrá sido el coordinador general de la Jornada que dio vida al grupo.

Este grupo junto con el párroco, serán los responsables y encargado de las jornadas en esa comunidad, de esta manera será un grupo colegiado quien guiará jornada, tendrá la responsabilidad de elección de la fechas de la Jornada, las invitaciones, evaluación de los grupos, análisis de las problemáticas actuales y futuras de la familias, y sobre todo será la encargada de ir formando dirigentes comprometidos que saldrán de los grupos para que sean futuros coordinadores.

Para el desarrollo de esta etapa, habrá un anexo que guiará los pasos para la formación.

Marta y Rubén López
Responsables del Área Familia de la Junta Nacional de Catequesis
areafamiliar@catequesiscea.org.ar